

Sóstenes

Sóstenes de Macedonia fue un general que reinó en Macedonia entre los años 279 y 277 antes de Cristo.

Nos puede servir de pretexto para meternos en el Periodo Helenístico que siguió al reinado de Alejandro Magno.

Debemos pensar que el mundo en el que vivió Jesús, aunque estemos acostumbrados a verlo lleno de militares romanos, en el plano cultural era un mundo que se había impregnado durante 300 años del modo de vivir griego.

El trío de herederos

Alejandro muere en el año 323 y hay tres hombres dispuestos a repartirse el imperio que deja tras él.

Antigono, llamado el tuerto, es un general que se queda con el trozo más grande, el que está en Asia. Además, aspira a quedarse con todo.

Ptolomeo, que además de jefe del ejercito es un amigo de Alejandro, se adueña de Egipto, es decir, de la parte africana.

Y tenemos a Lisímaco, gobernador de Tracia, que controla, o intenta controlar, la fracción europea.

Otros aspirantes

Pero esto no es todo: tenemos a Seleuco, un militar que ha acompañado también la campaña asiática de Alejandro, y que se suma posteriormente a la reclamación de su cuota de poder.

Y en Macedonia tenemos a Casandro, que se hace nombrar rey.

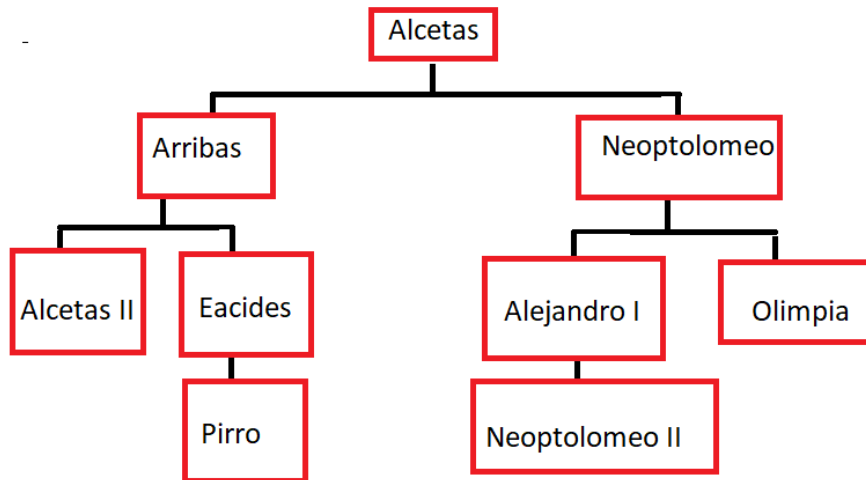
Pirro

Y sobre todo, tenemos al rey de Épiro, Pirro, que aparte de sus pírricas guerras contra los romanos, participó como es natural en los conflictos de su tierra griega.

La relación de Pirro con Macedonia la encontramos en Olimpia, la madre de Alejandro III el magno.

Aunque también se podría decir que en Olimpia se encuentra la relación de Alejandro Magno con Épiro.

Y es que Olimpia era nieta del rey Alcetas, hija de Neoptolomeo, también rey, sobrina de Arribas, hermana de Alejandro I de Épiro, tía de Neoptolomeo II, prima de Alcetas II y Eacides, y tía lejana, o prima lejana si se quiere, de Pirro, todos ellos reyes de Épiro.



Ipsos

En el año 301, es decir cuando el siglo IV está a punto de dejar paso al III, Antígono muere en la batalla de Ipsos, y Casandro, Lisímaco, Ptolomeo y sobre todo Seleuco se reparten su territorio.

Tras Antígono queda su hijo Demetrio, sin tierras, pero con sus derechos dinásticos listos para ser reclamados allá donde hubiera una oportunidad.

Macedonia

Demetrio aprovecha las disputas entre los hijos de Casandro para hacerse con el trono de Macedonia.

Pero en el 287 Pirro, aliado con Lisímaco, obliga a huir a Demetrio y se proclama rey de Macedonia, aunque pronto pierde la corona que queda en manos de Lisímaco.

A la muerte de Lisímaco accede al trono Ptolomeo Cerauno, hijo de Ptolomeo.

Y entonces aparecen, llegados de la región del Danubio, los galos y un general de la familia de Casandro, Sóstenes, les derrota y se proclama rey.

Sera Antígono II, hijo de Demetrio, quien definitivamente convence a los galos de que no eran bien recibidos en Grecia y partan para Asia Menor, donde se les conocerá como los "gálatas".

Pero en el 274 Pirro vuelve de Italia, de sus guerras pírricas con los romanos, destrona a Antígono, y se proclama rey de Macedonia por segunda vez.



Y luego la historia se da la vuelta: muere Pirro y Antígono reina en Macedonia de nuevo.

Y en este momento terminan los saltos dinásticos y llega la continuidad: la dinastía antigónida reina en Macedonia hasta el siglo II, año 168, año en el que es sustituida por el poder romano.